



NOVENA EN HONOR A

María Auxilio de los cristianos



Caballeros de la Virgen
HERALDOS DEL EVANGELIO



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro

Quito - Ecuador.

(02) 2258840 - (02) 2442585 Celular: 098 517 4781 (WhatsApp)

Página web: <https://caballosdelavirgenecuador.com/>

Síguenos en nuestras redes sociales:

YouTube: <https://www.youtube.com/caballosdelavirgenec>

Facebook: <https://www.facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

TikTok: https://www.tiktok.com/@caballosdelavirgen_ec

Twitter: https://www.twitter.com/Cab_Ecuador

Ofrecimiento para todos los días

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial

¡Oh María Auxiliadora, vengo a postrarme humildemente a tus pies, para tributarte mi homenaje de amor y gratitud! Indigno soy de recibir nuevos favores de tus manos amorosas, pues no he correspondido a las innumerables gracias que me has dispensado a cada paso.

Olvidando mi ingratitud y no pensando más que en tu amor y benignidad, vengo a implorar nuevamente tus auxilios. Concédeme las gracias que deseo si no son contrarias a la Voluntad de Dios.

No me desampares, Madre mía; robustece mi voluntad para que no me aparte del verdadero

camino de la virtud; ilumina mi entendimiento para que comprenda cuánto me amas; y santifícame para que logre, mediante tu valiosísimo socorro, alabarte por toda la eternidad. Así sea.

Oración Final

¡Dios te salve reina, madre de misericordia y auxilio de los cristianos! Pobre hijo de eva, ¿a quién me dirigiré en este valle de lágrimas sino a ti que eres vida, dulzura y esperanza nuestra?!

A ti se eleva mi grito: a ti clamamos, a tus pies deposito el peso de mis afanes: a ti suspiramos... ea, pues, señora, manifiéstate como lo fuiste siempre, poderosa abogada: inclina tus ojos maternales sobre mí que te amo tanto, ¡oh madre!

Hoy más que nunca necesito de tu misericordia y de tu santo auxilio... ¡ah! Vuelve hacia mí esos ojos tan misericordiosos y quedaré contento... es

verdad, yo soy culpable, pero tú eres santa.

¡Oh clemente! Yo soy ingrato, pero tú eres buena. ¡Oh piadosa! Yo soy rebelde, pero tú eres dulce. ¡Oh dulce virgen maria! No mires mis culpas y pecados y acuérdate sólo de tu bondad: ¡muéstrate que eres madre!

Yo me abandono y entrego a ti como un niño se abandona confiado en los brazos de su madre. Así sea.

*María, Auxilio de los Cristianos,
ruega por nosotros.*



Primer Día

Oración para pedir humildad



¡Oh Soberana Señora del Cielo y poderosa Auxiliadora de los cristianos!, por aquella profundísima humildad con que fuiste a servir a Santa Isabel siendo ya, realmente, Madre de Dios, ayúdame a copiar y grabar en mi alma tan bella virtud y a conseguir de tu Divino Hijo las gracias que te pido. Las culpas que he cometido, mis infidelidades y malas tendencias, la incertidumbre de perseverar en la amistad de Dios, no son, por desgracia, motivos suficientes para inspirarme un bajo concepto de mí mismo; pero Tú ayúdame, oh Madre, y haz que, siendo relegado, no me resienta; olvidado, me goce; alabado, no me ensoberbezca; a fin de que pueda obtener lo que te imploro. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Segundo Día

Oración para pedir paciencia



¡Oh dulcísima Auxiliadora!, que por nuestra salvación sufriste al pie de la Cruz angustias mortales, concédeme las gracias que te pido, y dignate hablar a mi alma el lenguaje del amor y del sacrificio. Ya lo ves, oh Madre, por pequeño que sea, todo trabajo me espanta; la más leve aflicción me fastidia, y casi me resisto a persuadirme de que la paciencia nos es a todos necesaria y de que sólo por el camino de la tribulación se va al Paraíso. ¡Ah! querida Madre mía, infunde en mi alma una viva compasión por tus dolores, y ayúdame a abrazar buenamente la cruz de cada día en reparación de mis pecados y para merecer el reino de los Santos. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Tercer Día

Oración para pedir dulzura



¡Oh clementísima Reina y Auxiliadora de los cristianos! Con las más ardientes súplicas vengo a pedirte las gracias que necesito, y te pido me concedas además la santa dulzura, que es el ropaje de la humildad y la virtud predilecta del Sacratísimo Corazón de Jesús. Débil y orgulloso como soy, jamás llegaría a revestir mi alma de este encantador ropaje sin tu misericordia. Ayúdame a ser cortés en el trato, manso en el sentir y en el hablar, bueno con todos y especialmente con quien se me manifieste frío y maligno, a fin de crecer en el amor a Ti y a tu dulcísimo Jesús. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final



Cuarto Día

Oración para pedir pureza



¡Oh María Auxiliadora! Virgen purísima, espejo sin mancha, vivo reflejo de la luz de Dios; concédeme las gracias que te imploro; e inspírame el más grande amor hacia la bella virtud de los Ángeles. Y puesto que para conservarlas es vano todo propósito sin la fuga de las ocasiones, te suplico, oh dulce Madre mía, me socorras diariamente con tu santo auxilio para que huya de toda ocasión próxima de pecado. Entretanto me ofrezco todo a Ti, y Tú oh Inmaculada Auxiliadora, haz que viviendo yo en la mortificación, en la humildad y en la oración, sea como un ángel en la tierra y goce un día con ellos en la gloria del Paraíso. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Quinto Día

Oración para pedir caridad



¡Oh María Auxiliadora, gloriosa Madre de Dios! Por aquella unión que tu alma santísima tuvo con el Señor desde el primer instante de tu Inmaculada Concepción, concédeme las gracias que te pido; y haz que yo empiece, a lo menos desde este instante, a amar de veras a Jesús con amor generoso, puro y constante. Y por aquel solemne mandato que Jesús nos dio de amarnos, alcánzame una sincera caridad para con mi prójimo, tanto que me interese prácticamente por su bien y sea dócil en perdonarle, excusarle y también de auxiliarle en sus necesidades del alma y del cuerpo, para hacerme siempre más digno de Ti, Auxiliadora de los cristianos. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Sexto Día

Oración para pedir ciencia divina



¡Oh Virgen Auxiliadora, Madre de la Sabiduría Eterna y Encarnada, Esposa del Espíritu Santo!, Tú que eres espléndido faro de luz eterna, concédeme las gracias que te imploro, y envía a mi alma un rayo de luz celestial. Sí, yo te pido, oh Madre, aquella ciencia divina que edifica, y que es compañera de la caridad y maestra de la humildad; aquella ciencia que hará que me conozca a fondo a mí mismo y que me eleva al amor de Dios; aquella ciencia que despierta la contrición en mi corazón y me excita a detestar mis culpas pasadas y presentes. ¡Oh María Auxiliadora!, obténme este don del Espíritu Santo, para que se perfeccione en mí la fe y camine seguro por la senda que nos lleva al Paraíso. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final



Séptimo Día

Oración para pedir devoción a Jesús Sacramentado



¡Oh tiernísima Madre y Auxiliadora mía!, concédeme las gracias que te pido. A pesar de que me veo lleno de pecados y miserias, al pensar en Jesús Sacramentado, siento en el alma un fuerte deseo del bien para agradarle; pero yo quisiera que este sentimiento no fuera homenaje de un instante solamente. Tú pues, Madre clementísima, que después de la Ascensión de Jesús encontraste en la Sagrada Eucaristía tu única delicia sobre la tierra, dame una fe viva, y enciéndeme en ardentísimo amor hacia este Divino Tesoro, para que lo tenga siempre en la mente y en el corazón, hasta el día que lo vea manifiesto en el Cielo. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Octavo Día

Oración para pedir devoción al Sagrado Corazón de Jesús



¡Oh María Auxiliadora!, celestial Aurora que nos has anunciado a Jesús, Sol de Justicia, concédeme las gracias que te pido; y enséñame las íntimas y suaves finezas de la devoción al Sacratísimo Corazón de Tu Divino Hijo, devoción que eleva en seguida las almas a la más alta perfección, que es el mejor modo de consolar a Aquél que ha amado a los hombres y que es de ellos tan poco amado. Sí, Madre mía, enséñame a conocerle, a amarle y a nunca más ofenderle. Alcánzame su amor, y no me queda otra cosa que desear. Eternamente te agradeceré este favor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

Noveno Día

Oración para pedir el triunfo de la Santa Iglesia



¡Oh Virgen incomparable!, que, por la asombrosa victoria de Lepanto, resplandeciste con el nuevo título de Auxiliadora. Oh Madre benigna, poderoso auxilio de los cristianos, concédeme las gracias que te pido; y vuelve a tus antiguas victorias en estos tiempos de osada impiedad. Guarda piadosamente a la Iglesia de Jesucristo en la tierra, santifica a los Eclesiásticos y a los Religiosos, y apresura la hora de la misericordia para todos y del triunfo de la Iglesia Católica, a fin de que todo el mundo te aclame a Ti, su Madre y su Reina, y a Jesús, su Rey y Salvador. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y oración final

¡Oh, María
Auxiliadora,
que brille
sobre nosotros
tu poder!



@cabalerosdelavirgenecuador



@heraldos_ecuador



@cabalerosdelavirgen_ec



@CabalerosdeLaVirgenEc



@Cab_Ecuador



fe.heraldos.ec/